PROVISIONAL

E/1995/SR.34
17 de marzo de 2009

ESPAÑOL
Original : INGLÉS

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Período de sesiones sustantivo de 1995

# ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 34ª SESIÓN

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 11 de julio de 1995, a las 10.00 horas

*Presidente :* Sr. Gervais (Vicepresidente)…….. (Côte d'Ivoire)

SUMARIO

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo:

a) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Fondo de Población de las Naciones Unidas

b) Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

c) Programa Mundial de Alimentos

d) Cooperación Económica y Técnica entre los países en desarrollo (*continuación*)

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento, a la Dependencia de Edición, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

GE.95-62779 (S) NY.07-41896 (S)

*En ausencia del Sr. Kamal (Pakistán), el Sr. Gervais (Côte de Ivoire), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se declara abierta la sesión a las 10.30 horas.*

**Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la Cooperación Internacional para el Desarrollo:**

**a) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Fondo de Población de las Naciones Unidas**

**b) Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia**

**c) Programa Mundial de Alimentos**

**d) Cooperación Económica y Técnica entre los países en desarrollo**

**(Tema 4 del programa)** (*continuación*)

**El Presidente** invita al Consejo a reanudar el examen del tema 4 del programa iniciando un debate, de conformidad con las disposiciones de su resolución 1994/33, con los representantes a nivel local de los fondos y programas de desarrollo de las Naciones Unidas.

**El Sr. Haemmerli** (División de Coordinación de Políticas y Asuntos del Consejo Económico y Social) dice que, para facilitar el debate que está por comenzar en cumplimiento de la resolución 1994/33 del Consejo, la Secretaría ha celebrado consultas con representantes de diversos organismos especializados, fondos y programas sobre la manera de proceder. Su resultado ha sido la presentación de dos modelos —un equipo para el país, de todo el sistema de las Naciones Unidas, y un grupo de representantes para diversos países receptores— a fin de decidir empíricamente cómo proceder en el futuro. Las limitaciones financieras han frustrado la intención original de que también estuvieran presentes durante las deliberaciones del Consejo varios miembros del personal de organismos especializados que trabaja sobre el terreno. En la presente sesión del Consejo, los expertos convocados han de referirse a su experiencia en Viet Nam.

**El Presidente** dice que cree entender que el Consejo está de acuerdo con el procedimiento sugerido e invita al Coordinador Residente de las Naciones Unidas en Viet Nam a pronunciar una declaración introductoria.

**El Sr. Morey** (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)), después de describir a grandes rasgos su carrera profesional como funcionario del PNUD en Nueva York y sobre el terreno, que por cierto culminó en su designación como Coordinador Residente en Viet Nam, se refiere al texto de un documento oficioso, que el Consejo tiene ante sí, en el cual se ofrece un panorama general del sistema de coordinadores residentes de las Naciones Unidas en Viet Nam. El propio Gobierno vietnamita, que por supuesto ha desempeñado el papel más importante, publicó la nota sobre la estrategia del país. Es evidente que si el Gobierno no pone empeño en coordinar la gestión de la asistencia dentro del país, es poco lo que pueden hacer los diversos representantes del sistema por mejorar las cosas.

Afortunadamente, el Gobierno de Viet Nam se consagró a esa tarea, como puede verse, por ejemplo, por el establecimiento de un sistema consolidado de asistencia en que se da cabida a la totalidad del personal del programa, además de los donantes y funcionarios públicos pertinentes, así como a la ayuda de todas las fuentes: bilaterales, multilaterales, privadas y de organizaciones no gubernamentales (ONG). La formulación de la nota sobre la estrategia del país ha sido un trabajo dirigido en su totalidad por el Gobierno; también fue el Gobierno el que convocó una reunión de los órganos y organismos de las Naciones Unidas en 1994 y esbozó la estructura básica de la nota sobre la estrategia del país, revisada posteriormente a la luz de las conclusiones de los grupos encargados de los trabajos preparatorios, que fueron presididos por funcionarios del propio Gobierno.

Aunque es importante que haya una mayor coordinación de la ayuda dentro del sistema de las Naciones Unidas, también es preciso que esa coordinación sea considerada parte de un espacio más amplio, el de los donantes: instituciones financieras internacionales, donantes bilaterales y ONG. En el texto del documento oficioso quedan reflejadas algunas de las iniciativas tomadas al respecto, entre las que figuran los almuerzos de trabajo que se realizan mensualmente con los donantes. También se mencionan en el texto los principales aspectos funcionales, que abarcan una exposición sucinta del trabajo analítico, tan importante a nivel de los países, y ejemplos de maneras de mejorar el enfoque analítico.

Otros aspectos funcionales son el asesoramiento y la planificación estratégica, que comprenden la preparación de la nueva nota sobre la estrategia del país que debe aprobar el Gobierno y el sistema de utilización compartida de la información, que ha mejorado mucho gracias a la red informática NETNAM, a la cual se han suscrito los órganos y organismos, las ONG y la mayoría de los donantes bilaterales. Otras cuestiones que tal vez desee examinar el Consejo son la coordinación dentro de los marcos programáticos, el desarrollo de la capacidad para gestionar la ayuda y otras mejoras posibles, como la financiación del sistema de coordinadores residentes, que quizás deba materializarse por conducto de contribuciones periódicas de las diversas entidades y no con recursos aportados especialmente, como hasta ahora ocurre. Por último, también se habla del aumento de la cooperación en materia de información pública y se pone como ejemplo el hecho de que los textos de las noticias que aparecen en *United Nations News* puedan estar a disposición de los miembros del Consejo.

**El Sr. Woodhouse** (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)), después de reseñar brevemente su carrera profesional en el UNICEF, se refiere a las funciones que el Fondo cumple en Viet Nam. Recientemente, con el apoyo del UNICEF, se ha suscrito un plan de operaciones conforme al cual en el próximo quinquenio han de utilizarse recursos por valor de unos 135 millones de dólares para proteger a niños y mujeres y promover su participación en actividades encuadradas en la Convención sobre los Derechos del Niño y el programa de acción conexo del Gobierno. El plan, desarrollado en estrecha colaboración con otros órganos de las Naciones Unidas, es perfectamente compatible con la nota sobre la estrategia para el país. El éxito del proceso de formulación de la nota obedece casi por completo al hecho de que el Gobierno controle firmemente su desarrollo, formule claras declaraciones de principios y se encargue de la coordinación entre los donantes.

Se mantiene una estrecha colaboración entre los distintos órganos y organismos y con el Gobierno. La ejemplifica la preparación, en marzo de 1994, de un análisis de la situación de las mujeres y los niños, que constituyó una base importante para el desarrollo del programa para el país que está en marcha. Las políticas y programas del Gobierno aprovechan las ventajas comparativas del UNICEF en la esfera de la cooperación entre donantes dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas.

La colaboración de todo el sistema tanto en el programa para el país correspondiente al período 1991-1994 como en proyecciones futuras, ha sido muy buena, pues se han aprovechado al máximo las ventajas comparativas de cada uno de los órganos en sus respectivos campos de acción y se han emprendido actividades que abarcan un plan de capacitación común y la constitución de un comité directivo mixto para supervisar la aplicación de un programa de enseñanza primaria que cuesta unos 80 millones de dólares y cuenta con el apoyo del Banco Mundial.

El Banco Mundial aprovecha la experiencia del UNICEF para financiar diversas actividades relacionadas, entre otras cosas, con la atención primaria de la salud y la nutrición. El propio orador tiene previsto participar en uno de los tres cursillos sobre alivio de la pobreza en el delta del río Mekong que han de dictarse sobre el terreno, con la colaboración del Gobierno como ente coordinador y la participación del Banco Mundial, el PNUD y el UNICEF.

Los principales factores del éxito de la colaboración interinstitucional son las sólidas políticas gubernamentales, un enfoque flexible de la participación de los distintos organismos y un alto grado de descentralización en la toma de decisiones de los representantes de esos organismos; la evolución del proceso de formulación de la nota sobre la estrategia del país ha tenido tanta significación como los resultados obtenidos. Aunque se han logrado progresos tangibles en la aplicación de la resolución 47/199 de la Asamblea General, el proceso en marcha puede ser más fructífero aún y el equipo de las Naciones Unidas en Viet Nam pone todo su empeño para que así sea.

**La Sra. Demers** (Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)) dice que es directora del UNFPA en Viet Nam desde 1992, cuando fue adscrita al Fondo en comisión de servicio por el Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA). El programa del UNFPA en Viet Nam en el período 1992-1995 es el tercero en orden de importancia entre los principales programas para países auspiciados por el Fondo y se caracteriza por un alto grado de ejecución nacional y un enfoque sectorial que se encauza hacia el enfoque programático. El UNFPA suele aprovechar, por cierto, la experiencia del equipo de apoyo

multidisciplinario con sede en Bangkok. Todos los proyectos, que son muchos, están integrados en el programa del Gobierno.

A criterio de la oradora, el enfoque del proyecto proporciona un importante instrumento administrativo y no supone entrar en conflicto con el enfoque programático. En la sede del UNFPA se están elaborando nuevas directrices para el próximo programa; la oradora ha participado personalmente en su revisión y ha llegado a la conclusión de que una de las mayores ventajas del mejoramiento de los métodos de planificación, supervisión y evaluación, es que facilita el enfoque programático. El requisito más importante es, por supuesto, que haya un programa nacional; en Viet Nam, afortunadamente, lo hay.

El UNFPA está firmemente empeñado en coordinar la asistencia y participa en todas las actividades que organizan el Coordinador Residente y el Gobierno. Por supuesto, centra sobre todo su atención en las cuestiones sectoriales relacionadas con la población: colabora, pues, con el Banco Mundial, los donantes bilaterales y las ONG internacionales y facilita las actividades de todas las partes interesadas de ese sector. Se ha solicitado del UNFPA, por parte del Gobierno y de los donantes, que asuma la dirección de las tareas de coordinación entre donantes en lo que atañe a las actividades relativas a la población y se ha convenido en utilizar un enfoque más pragmático que sistemático. Tanto esas actividades como la especial relación del UNFPA con el PNUD, el UNICEF, la OMS y la FAO en esferas preestablecidas, indican que la coordinación existe y que es eficaz.

Constituyen una gran dificultad la escasez y la frecuente rotación de recursos humanos, que hacen que sea necesario desplegar constantes esfuerzos por capacitar al personal del proyecto. No es fácil conciliar las demandas y los problemas que se plantean en esa esfera con las directrices de las juntas ejecutivas y las diversas limitaciones presupuestarias y financieras.

**El Sr. Gupta** (Programa Mundial de Alimentos (PMA)), después de informar al Consejo que se había incorporado al PMA en 1986 y era director del Programa en Viet Nam desde esa fecha, dice que el mandato del PMA abarca dos aspectos: proporcionar socorro a las víctimas de desastres naturales o provocados por el hombre y suministrar ayuda alimentaria a los sectores más pobres y más desfavorecidos del mundo en desarrollo. El PMA trabaja en Viet Nam desde hace casi 20 años y ha destinado recursos por valor de unos 400 millones de dólares al cumplimiento de su misión. Durante ese tiempo, el centro de las actividades se ha ido desplazando gradualmente de la provisión de ayuda de emergencia a la promoción del desarrollo, de manera tal que en la actualidad se presta atención preferente al aprovechamiento de los recursos naturales, principalmente al mejoramiento de los recursos forestales e hídricos, y al apoyo a la atención primaria de la salud.

En los últimos años, tanto la formulación como la aprobación de proyectos han adquirido gran importancia, en pro de la cooperación con otros órganos y organismos de las Naciones Unidas; en Viet Nam, los recientes resultados de esa cooperación han sido excelentes, pues se ha intensificado mucho el control de las actividades, se ha movilizado el apoyo bilateral y se ha mejorado la calidad de los proyectos. En tal sentido, han sido especialmente útiles los fondos suministrados por los Gobiernos de Australia y los Países Bajos.

En la resolución 47/199 de la Asamblea General se exponen algunas de las necesidades primordiales del PMA y los beneficios que éste puede obtener con el aumento de las repercusiones de sus actividades y la intensificación de su colaboración con otros órganos y organismos de las Naciones Unidas. Desde el primer momento, el PMA ha puesto en marcha sus proyectos por conducto de entidades gubernamentales; empero, si bien se ha dejado a cargo de esos organismos e instituciones la tarea de consumar los proyectos, en cambio la ejecución nacional no ha pasado de ser una mera modalidad sin mucho fundamento. Más recientemente, el PMA ha podido impulsar el mejoramiento de la capacidad local ofreciendo asistencia técnica, capacitación, debates grupales, viajes de estudio y participación en el proceso de formulación de proyectos. Ese tipo de colaboración ha sido verdaderamente útil. El PMA ha comprobado que es un proceso muy educativo, que reúne todas las ventajas comparativas y produce, bajo la dirección del Gobierno, un programa en que todos pueden participar.

En cuanto al enfoque programático, el PMA se ve constreñido por su reglamento básico, que requiere que el Programa proceda de conformidad con la modalidad del proyecto. Ese reglamento se está reformando y se confía en que, para principios de 1996, el PMA empiece a convergir gradualmente hacia un esbozo de

estrategia para el país, en el marco de la nota sobre la estrategia del país, con miras a la posterior adopción del enfoque programático.

**El Sr. Machin** (Reino Unido) dice que en los debates de los últimos días se ha hablado mucho de estrategias y, en particular, de mecanismos para mejorar la coordinación de las actividades sobre el terreno. Se necesita, empero, una solución más radical. Le gustaría conocer la opinión del grupo de expertos acerca de la posibilidad de establecer en el sistema de las Naciones Unidas un organismo único que se ocupara del desarrollo.

**El Sr. Woodhouse** (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) dice que, a su juicio, se perdería mucho si todos los organismos quedaran subsumidos en un organismo único. Es mejor promover una buena coordinación interinstitucional, manteniendo las virtudes particulares de cada uno de ellos. Eso parece funcionar muy eficazmente.

**El Sr. Morey** (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) dice que está completamente de acuerdo con la declaración anterior. Cada uno de los órganos y organismos de las Naciones Unidas puede aportar su propia contribución a nivel de país. A la larga, será una ventaja mantener la particular identidad de cada organismo y las distintas esferas en que centren su atención.

De hecho, se pueden superar las dificultades que surjan como consecuencia de la falta de coordinación. En realidad, la cuestión se debe examinar desde la perspectiva del Estado al que la comunidad internacional pretende ayudar. El Gobierno de ese Estado comprenderá bien lo que esto quiere decir si está firmemente decidido a trabajar por el mejoramiento de la coordinación administrativa. Si eso mismo valiese también para los órganos y organismos de las Naciones Unidas y los miembros de la comunidad de donantes, aumentarían tanto la colaboración como la cooperación.

**La Sra. Albrectsen** (Dinamarca) dice que advierte que todos los oradores ponen de relieve la importancia del trabajo que realizan en la esfera de la coordinación y la cooperación. El informe provisional de la Secretaría sobre la revisión trienal de la política relativa a las actividades operacionales para el desarrollo en el sistema de las Naciones Unidas (E/1995/98) pone de manifiesto que, a juicio de los coordinadores residentes, lo más importante en la esfera de la cooperación sobre el terreno es el intercambio de informaciones *ex post facto*. Eso es sumamente interesante, porque no es lo que los Estados Miembros vienen considerando como lo más importante y valedero en materia de cooperación. La oradora agradecería a los miembros del grupo de expertos que formulasen observaciones sobre el particular.

Cabe sospechar que el equipo de Viet Nam ha sido elegido para que se reuniera con el Consejo porque su colaboración ha sido excepcionalmente buena. Habida cuenta de que su experiencia se extiende a otros países, quizás los miembros del grupo de expertos puedan explicar por qué su colaboración ha sido más eficaz en Viet Nam.

**El Sr. Ansari** (Pakistán) dice que en el documento oficioso mencionado por el Coordinador Residente de las Naciones Unidas en Viet Nam se hace referencia a un Comité Estatal de Planificación, que se hizo cargo de la coordinación de la gestión de la ayuda; pregunta, pues, si el sistema de las Naciones Unidas ha tratado directamente con ese Comité o con el Ministerio encargado de coordinar esa gestión. También le gustaría saber cuál es la cuantía de los fondos que el sistema de las Naciones Unidas destina anualmente a Viet Nam en concepto de asistencia.

El orador hace notar asimismo que el PMA, el UNFPA y el UNICEF se ocupan de la atención de la salud en Viet Nam y se pregunta si eso no puede entrañar la reiteración innecesaria de algunas tareas.

**El Sr. Leenstra** (Países Bajos) dice que vería con agrado que le proporcionasen información sobre lo que ocurre en Viet Nam en relación con las iniciativas personales del personal que trabaja sobre el terreno y con las directrices impartidas desde la sede. También le gustaría saber qué dificultades se encuentran para determinar las prioridades. Además, serían acogidas con beneplácito las observaciones de los miembros del grupo de expertos sobre el papel que desempeña el Consejo.

**El Sr. Morey** (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) dice que lo que a menudo se ha considerado un punto débil del PNUD —su carácter multisectorial y polifacético— es en ciertos aspectos su mayor virtud. En alguna medida es un punto débil que ese carácter favorezca cierta tendencia a promover una cartera de proyectos muy grande y a prestar apenas atención, en forma generalizada, a gran número de

cuestiones; empero, en el caso de Viet Nam, el sistema ha funcionado muy bien. En el curso de los últimos tres años, el número de proyectos que el PNUD tenía en cartera se redujo de 169 a menos de 80, de manera que el sistema va tomando la dirección correcta desde el punto de vista de la concentración de esfuerzos.

Por otra parte, en su condición de entidad multisectorial, el PNUD ofrece la ventaja comparativa de poder actuar tanto en el plano macroeconómico como en el comunitario, que es donde efectivamente se comprueba la validez de las políticas nacionales adoptadas. En el caso de Viet Nam, el PNUD ha venido actuando durante los últimos cinco años como organismo principal: de esa manera, presta asistencia al Gobierno para que lleve adelante todo su programa de reformas y desarrolla importantes actividades en relación con la economía, las finanzas, las instituciones públicas y las empresas de propiedad estatal, al tiempo que ayuda a las autoridades a determinar si la política de reformas económicas que se ha adoptado produce efectos apreciables en la calidad de vida de la población, en particular de la gente que vive en las provincias pobres de la región central de Viet Nam y de los grupos étnicos minoritarios.

**El Sr. Woodhouse** (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) dice que probablemente sean seis las ventajas comparativas del UNICEF. La primera es el rápido acceso al asesoramiento profesional que, sobre la base de su experiencia en otros lugares, el Fondo puede ofrecer a los Gobiernos. La segunda es su capacidad para conseguir una pronta movilización. La tercera es su capacidad para aportar una flexible combinación de insumos, en que a la provisión de apoyo directo para poner a prueba un enfoque determinado vaya unido un aprovechamiento de los resultados que, junto con la experiencia de países vecinos, sirva para influir en la política del Gobierno. La cuarta ventaja es su capacidad de trabajar no sólo con el Gobierno central sino también con las autoridades provinciales y comunales. El UNICEF puede promover la movilización social y la educación de masas, así como la incorporación de diversos sectores de la sociedad civil en las actividades que se desplieguen en procura de alcanzar los objetivos previstos en su mandato. La quinta ventaja es su capacidad intersectorial. La sexta se relaciona con el alto grado de descentralización del PNUD: sus representantes pueden pedir, pues, como consecuencia de análisis locales, recursos para satisfacer las particulares necesidades de los niños de cualquier parte del país.

Con respecto a las preguntas sobre las razones de que la situación sea mejor en Viet Nam que en otras partes, dice que una razón es la existencia de políticas gubernamentales firmes y sin ambigüedades. Otra es que todos los representantes del sistema de las Naciones Unidas llegaron a Viet Nam casi al mismo tiempo y con el mismo deseo de aprender unos de otros. La tercera razón es que Viet Nam sigue apareciendo como país relativamente pequeño en función del número total de donantes.

**La Sra. Demers** (Fondo de Población de las Naciones Unidas) dice que el UNFPA ofrece dos ventajas comparativas. Tiene un mandato muy claro que, sin embargo, se refiere a numerosas cuestiones interrelacionadas que abarcan toda la esfera del desarrollo social. Desde el punto de vista operativo, tiene diseminados por el mundo entero equipos de apoyo a los países que brindan una enorme asistencia técnica a todos los programas para países.

**El Sr. Gupta** (Programa Mundial de Alimentos) dice que, conforme a su mandato, el PMA proporciona socorro en caso de que se produzcan desastres naturales o provocados por el hombre. También tiene el mandato de ayudar a los refugiados y en esa esfera colabora con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

En Viet Nam, de conformidad con el criterio adoptado por el PMA, toda propuesta que el Gobierno quiera hacer llegar al Programa debe ser transmitida por conducto de un mecanismo de coordinación, como el Comité Estatal de Planificación. Habida cuenta de que necesita apoyo técnico, el PMA considera que la cooperación de otros organismos constituye una gran ventaja. En la etapa de ejecución, trabaja en estrecha y recíproca colaboración con los ministerios e incluso con los departamentos provinciales pertinentes.

**El Sr. Morey** (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), en respuesta a la pregunta sobre la asistencia prestada explícitamente a la gestión de la ayuda, dice que su elemento más importante es el programa de un millón de dólares que el PNUD viene aplicando en Viet Nam durante los dos últimos años. La ejecución de ese programa, cuyo objetivo expreso es mejorar la gestión y la coordinación de la ayuda, está a cargo del Comité Estatal de Planificación. Sin

embargo, la asistencia que se presta con arreglo al programa no está limitada a dicho Comité: se pone a disposición de otros órganos muy importantes del Gobierno nacional.

También se brindó asistencia técnica al Comité Estatal de Planificación para que llevara adelante los preparativos de la conferencia de donantes de 1993, que fue la primera conferencia de ese tipo celebrada en Viet Nam y, desde muchos puntos de vista, supuso la reaparición de ese país en la lista de la comunidad internacional de donantes.

En cuanto a la pregunta sobre el total de la asistencia proporcionada por las Naciones Unidas a Viet Nam, el orador dice que se ha distribuido un cuadro sinóptico en que se indica que en 1993 las entidades del sistema de las Naciones Unidas proporcionaron a ese país, en conjunto, unos 85 millones de dólares. Cabe señalar al respecto que las Naciones Unidas constituyen la fuente más importante de asistencia a Viet Nam.

A criterio del orador, sus colegas ya han brindado respuestas muy satisfactorias a la pregunta sobre las razones de que las operaciones y la coordinación hayan sido tan eficaces en Viet Nam.

En relación con otra pregunta, dice que es natural que las resoluciones de la Asamblea General sobre la coordinación de la ayuda, admirables desde muchos puntos de vista, presten atención preferente a la coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas. Sin embargo, hay que entender que ese sistema forma parte de la más vasta comunidad de donantes y, por lo tanto, sería mejor que la coordinación en las Naciones Unidas se considerase más a menudo desde esa perspectiva más amplia.

El orador sugiere que es conveniente hacer más hincapié en la gestión de la ayuda que en su coordinación —algo que ya ha señalado el vicepresidente del Comité Estatal de Planificación, que desempeña un papel destacado en esa esfera. La coordinación de la ayuda es meramente una parte de la gestión de esa ayuda, pues el objetivo fundamental es prestar asistencia a los Gobiernos para que puedan manejar con eficacia sus propios asuntos. El vicepresidente del Comité, que ha indicado asimismo que la gestión de la ayuda debe considerarse a su vez como un componente del desarrollo, sostiene que suponer que el mejoramiento de la gestión de la ayuda es un fin en sí mismo no resulta verdaderamente eficaz en función de los costos. La finalidad de todo el programa de asistencia impulsado por las Naciones Unidas es ayudar a los países a manejar sus propios asuntos y, en el caso de Viet Nam, esa asistencia se relaciona fundamentalmente con dos esferas de capital importancia: la administración pública y un mejor funcionamiento de las instituciones públicas, objeto ambas de los más intensos debates de la comunidad de donantes y del Gobierno.

En respuesta a la pregunta relativa al papel que desempeña el Consejo, el orador considera que, si bien ahora se ocupa fundamentalmente —y con toda la razón— de los países, no debe desestimar la importancia de los aspectos regionales del desarrollo. Por ejemplo, el nuevo Acuerdo sobre el Río Mekong y el establecimiento de la Comisión del Río Mekong constituyen la más importante contribución al desarrollo de Asia Sudoriental que se haya hecho en los últimos años. El Consejo tendría, pues, que incluir cuestiones regionales en sus deliberaciones. Con respecto a los problemas transfronterizos y transnacionales, como los provocados por el virus de la inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA) y el tráfico y consumo ilícito de drogas, el aspecto regional es claramente fundamental.

Un dilema que enfrentan los órganos y organismos de las Naciones Unidas, con inclusión del PNUD, es conciliar la unidad con la diversidad. Es preciso que se reconozca el carácter integral que las entidades del sistema de las Naciones Unidas tienen en el ámbito internacional: cumplen funciones de fomento y sustentan puntos de vista de alcance mundial. Sin embargo, hay que conciliar esa unidad con la diversidad del mundo de todos los días, que es el que abarcan las actividades de las Naciones Unidas en los distintos países. Solamente en la región de Asia y el Pacífico, las entidades del sistema de las Naciones Unidas se ven frente al enorme contraste entre los pequeños Estados insulares y la inmensidad de China, que cuenta con el 23% de la población mundial. Quizás no haya una solución definitiva para ese dilema y sea preciso admitir que las dificultades seguirán apareciendo reiteradamente.

**La Sra. Volkoff** (Canadá), refiriéndose a los equipos temáticos, pregunta cómo se determina si conviene establecerlos, si es el Gobierno el encargado de adoptar esa decisión y si hay organismos que comprueban que han sido asignados a equipos dirigidos

por otros donantes o que se dan cuenta, conforme a lo sugerido por el Coordinador Residente, de que actúan en el marco de las actividades de las Naciones Unidas pero no como parte de un proceso más amplio de gestión de la ayuda.

Después de reconocer que las Naciones Unidas también tienen que cumplir funciones que no tienen carácter financiero, como las de coordinación, la oradora se pregunta si no da lo mismo que el organismo de las Naciones Unidas que se establezca primero en determinado país sea uno u otro. En China, por ejemplo, el primero en establecer sus oficinas locales fue el PNUD y todas las partes relacionadas con la prestación de ayuda recurrían fundamentalmente a él; empero, en una etapa posterior, cuando el Banco Mundial estableció sus propias oficinas, la situación cambió.

Con respecto a las actividades regionales, se pregunta si deben ser consideradas en el marco de actividades y programas con financiación regional o como programas para países que se desarrollan con cooperación regional. En el plano administrativo, quiere saber si las diferencias entre las normas, los reglamentos y los procedimientos de los distintos organismos traen aparejadas dificultades prácticas en materia de coordinación. También le gustaría saber si los distintos organismos trabajan por separado o en colaboración con otros en el campo de la supervisión y la evaluación. Sería interesante saber qué echarían verdaderamente de menos los Gobiernos si los organismos retirasen sus programas.

**El Sr. Brun** (Noruega), refiriéndose a los factores que determinan que la coordinación sea satisfactoria, dice que le gustaría escuchar sugerencias más concretas que las formuladas hasta el momento sobre lo que se podría cambiar en el futuro. En la página 6 del documento oficioso sobre el sistema de coordinadores residentes, que los miembros del Consejo tienen ante sí, se exponen algunas aspiraciones en relación con el funcionamiento de ese sistema. Allí se señala que todos los órganos y organismos de las Naciones Unidas deben colaborar con los Gobiernos en el mejoramiento de la gestión y la coordinación de la ayuda, se espera que los coordinadores residentes tengan capacidad de análisis sobre el terreno y se manifiesta la necesidad de contar con suficientes recursos financieros y humanos para llevar a cabo esas actividades. El orador agradecería que le suministrasen información sobre la manera de satisfacer esos requisitos en el caso concreto de Viet Nam.

Pregunta también si la nota sobre la estrategia del país puede servir de base para la programación y la presentación de informes en conjunto e incluso, quizás, para la evaluación conjunta, conforme a la sugerencia de la representante del Canadá. Aunque se han hecho reiterados llamamientos a fortalecer el sistema de coordinadores residentes, también ha quedado demostrado que es difícil encontrar un mecanismo apropiado para alcanzar ese fin. El orador pregunta asimismo cuál sería la reacción de los distintos organismos si se delegasen más atribuciones a los coordinadores residentes y si esa delegación sería considerada una amenaza o una oportunidad.

**El Sr. Denham** (Irlanda), después de felicitar al Gobierno vietnamita por la publicación de su nota sobre la estrategia del país y expresar que confía en que esa nota se aplique con buenos resultados, dice que le gustaría saber quiénes son los principales donantes bilaterales en Viet Nam y si en ese país se publican las noticias de *United Nations News* en algún otro idioma que no sea el inglés. El representante del UNICEF ha hecho referencia a la Convención sobre los Derechos del Niño, un importante instrumento internacional en materia de derechos humanos. Sería interesante saber si, y cómo, los demás organismos y organizaciones de las Naciones Unidas promueven por separado o colectivamente el respeto por los derechos humanos y si se ha entablado un debate sobre el tema con ocasión de la preparación de la nota sobre la estrategia del país.

Si bien se ha hecho hincapié en la importancia del compromiso asumido por el Gobierno, al orador le gustaría conocer más detalles sobre la participación de las ONG y los grupos comunitarios locales. También escucharía con beneplácito información sobre la inversión extranjera directa (IED).

Señala que, según parece, el PMA desarrolla sobre el terreno algunos proyectos muy buenos para Viet Nam y se esfuerza por ayudar a los más pobres de la población pobre, lo que es encomiable; se pregunta, sin embargo, si el PMA no participa en actividades que quizás realicen mejor otros organismos de las Naciones Unidas, como el PNUD, la OMS y el UNICEF.

**El Sr. Olaniyan** (Observador de la Organización de la Unidad Africana (OUA)), felicita al grupo de expertos por sus exposiciones sobre las actividades que las entidades que representan llevan a cabo en Viet

Nam. Aunque parezca que se han logrado algunos buenos resultados, es conveniente desplazar el debate del análisis de las políticas al examen de su funcionamiento.

Se han mencionado algunos problemas que es preciso aclarar mejor. La representante del UNFPA se ha referido a problemas relacionados con los recursos humanos y el orador querría saber si esos problemas atañen a los empleados locales o al personal del Fondo. El representante del PMA ha hablado de la cooperación con donantes bilaterales y al orador también le gustaría saber si han surgido dificultades en esa esfera. Al respecto sería interesante comparar la experiencia institucional con la de una serie de países en desarrollo. El orador también plantea la cuestión de las dificultades financieras y de la manera de superarlas en el marco de la reestructuración y la revitalización de las Naciones Unidas. Por último, en lo que se refiere a los programas de alcance mundial adoptados por las Naciones Unidas, le gustaría saber cómo se integran en los programas regionales y de qué manera se aplican en el plano regional.

**El Sr. Morey** (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), en respuesta a la pregunta relativa a los equipos temáticos, dice que lo esencial es que sean los equipos que quiera el país de que se trate y que tengan como base un programa nacional. No obstante, los órganos y organismos de las Naciones Unidas pueden desempeñar funciones de promoción preparatorias, como hicieron durante dos años y medio antes de que se instituyera el programa nacional de lucha contra el VIH/SIDA. En relación con la pregunta sobre los organismos que se establecieron primero en Viet Nam, cabe señalar que ninguna institución financiera internacional pudo emprender programas en ese país durante el período 1979-1993. Sin embargo, también ahí se ha dado el caso de que los organismos que desarrollan actividades sobre el terreno hayan podido realizar algunos trabajos preparatorios proporcionando asistencia técnica para llevar a cabo procedimientos de análisis en sectores importantes, como el transporte y la energía. Por consiguiente, cuando el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo (BasD) pudieron reanudar sus programas en 1993, lograron alcanzar su pleno funcionamiento con un ahorro de tiempo de bastante más de un año.

En cuanto a las actividades futuras, en la conferencia de donantes de 1993 se ha encomendado al PNUD la misión de llevar a cabo dos tareas fundamentales en Viet Nam. La primera consiste en asumir un papel rector en la provisión de asesoramiento y asistencia para mejorar la gestión de la ayuda. De conformidad con el mecanismo del Grupo Consultivo, la reunión pertinente fue presidida por el Banco Mundial, como en otros países, pero con una diferencia: en Viet Nam esa reunión se organizó después de consultar tanto al Gobierno como al PNUD. La otra tarea importante a cargo del PNUD es proporcionar asistencia técnica para el mejoramiento de la capacidad, especialmente en cuanto a la gestión de la ayuda y al desarrollo básico. A efectos de cumplir esas funciones, el PNUD nunca ha contemplado la posibilidad de actuar de manera independiente, ni en el marco del sistema de las Naciones Unidas ni entre la más amplia comunidad de donantes. En Viet Nam, tanto el PNUD como las otras entidades del sistema de las Naciones Unidas mantienen buenas relaciones de trabajo con el Banco Mundial.

En lo atinente a los proyectos regionales, el orador abriga el convencimiento de que los organismos que integran el sistema, además del PUND, deben participar más activamente en el suministro de fondos en el plano regional y también en el subregional, como en cierta medida viene haciendo el BasD. Aunque el orador sea personalmente partidario de la financiación asignada de manera explícita a fines regionales o subregionales, reconoce asimismo que es preciso establecer un mecanismo cuyo punto de partida sea la consulta, por cierto imprescindible, a los propios países.

Con respecto a los problemas administrativos, el orador dice que uno de ellos es el grado desigual de la delegación de atribuciones sobre el terreno. Aunque ese grado es muy alto en los casos del PNUD y del UNICEF, no ocurre lo mismo con otros entes, en particular los organismos especializados, que en las reuniones interinstitucionales se ven frecuentemente obligados a consultar a sus sedes, por más que se trate de cuestiones en que sólo están en juego sumas de dinero muy pequeñas. En cuanto a las aspiraciones enumeradas en el documento oficioso y citadas por el representante de Noruega, la opinión del orador es que un coordinador residente no debe cargar exclusivamente con la responsabilidad de luchar por mejorar la coordinación, pues todos los organismos y organizaciones de las Naciones Unidas consideran que esa tarea es importante. El orador juzga su propio cometido en función del éxito o fracaso de sus

intenciones de mejorar la coordinación de la gestión y entiende que los representantes de otras instituciones deberían aplicar el mismo criterio.

En relación con la capacidad de análisis, sería un gran error centrar la financiación en esa esfera en las sedes de los organismos. Es absolutamente esencial que haya buena capacidad de análisis sobre el terreno. Es difícil calcular en términos puramente monetarios las contribuciones requeridas si se pretende que tengan un valor perdurable para el país beneficiario. Importan mucho más la percepción que de las Naciones Unidas se tenga en el país, el valor que se asigne a sus funciones en materia organizativa y su presencia efectiva a nivel de país. Después de 50 años, se aprecia la labor de las Naciones Unidas y sus órganos y organismos y se busca el asesoramiento que pueden ofrecer.

El representante de Irlanda ha preguntado por los recursos externos y los donantes bilaterales. La fuente principal de los recursos externos que necesitará Viet Nam en el siglo venidero ha de ser, sin duda, la IED, a pesar del enorme crecimiento de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) destinada a ese país. Aunque sería antipático para el orador dar una lista de los países donantes enumerándolos por orden de mérito, no hay duda de que tienen que figurar en ella los donantes tradicionales, como Suecia y los demás países escandinavos, los Países Bajos y Francia. Aunque en la actualidad *United Nations News* se publica únicamente en inglés, existen planes para difundir esas noticias también en otros idiomas, empezando por supuesto con el vietnamita.

**La Sra. Demers** (Fondo de Población de las Naciones Unidas), contestando la pregunta formulada por el observador de la OUA , dice que el UNFPA experimenta dificultades para movilizar recursos humanos. El equipo nacional encargado de cada proyecto está compuesto por un director, un auxiliar y un secretario: por lo general, el director es un alto funcionario del país que no está en condiciones de trabajar sino es a jornada parcial. A veces es difícil encontrar un auxiliar y un secretario, los otros miembros del equipo, que trabajen a jornada completa. El UNFPA ha señalado frecuentemente ese problema a la atención del Gobierno de Viet Nam y, con ocasión del reciente examen de mitad de período, el propio Gobierno ha reconocido que la falta de personal que trabaje a jornada completa repercute decisivamente en la marcha de los proyectos. Aseguró entonces al UNFPA que en el próximo ciclo de programación, que se prevé que comience en 1996, ha de prestarse la debida atención al problema de la dotación de personal. Se manifiesta también otro problema, aunque de menor calibre: el de la contratación de personal suficientemente capacitado. Por lo general, el UNFPA prefiere iniciar el adiestramiento del personal al comienzo de cada proyecto e ir completándolo en la etapa de ejecución; empero, con ese procedimiento se aumenta mucho la carga de trabajo del personal competente.

En cuanto a la evaluación y la supervisión, la oradora dice que la ejecución nacional ha supuesto siempre la participación del Gobierno en esas actividades. El UNFPA proporciona al Gobierno de Viet Nam apoyo y asesoramiento para que sepa en qué se debe fijar cuando supervise las actividades sobre el terreno y evalúe los proyectos y programas. Por ejemplo, el reciente examen de mitad de período, dirigido por el Gobierno, contó con el apoyo técnico del UNFPA.

En respuesta a la pregunta relativa a la participación de los donantes en las actividades del UNFPA, la oradora dice que se los invita no sólo a asistir a las reuniones tripartitas de revisión sino también a participar en los viajes que se realizan para supervisar el trabajo sobre el terreno. En la actualidad están en marcha una revisión del programa y el proceso de elaboración de una estrategia y el UNFPA trabaja en ambos campos en estrecha asociación con los donantes.

Con respecto a lo que puede ocurrir cuando el UNFPA se vaya de Viet Nam, la oradora señala que frecuentemente escucha decir a miembros del personal nacional de los proyectos que jamás han trabajado con ningún otro organismo en tan estrecha colaboración como con el UNFPA. Aunque el Banco Mundial pondrá pronto en marcha un importante proyecto, que ha de contar con una fuerte financiación y quizás eclipse las actividades del UNFPA, el Fondo mantiene una importante capacidad para trabajar en estrecha colaboración con el Gobierno y los ciudadanos de Viet Nam y ese trabajo de preparación de estrategias y modelos puede ser aprovechado por otros organismos.

La nota sobre la estrategia del país no es tan sólo un importante documento de referencia que se utiliza en los trabajos de revisión del programa y elaboración de una estrategia; también constituye un importante

proceso en marcha y el UNFPA confía en seguir colaborando para mejorarla.

Se ha preguntado, por último, si el hecho de que cada organismo tenga normas y reglamentos diferentes plantea problemas. A decir verdad, los problemas aparecen, pero tanto sobre el terreno como en las sedes de los distintos organismos se pone máximo empeño en superarlos.

**El Sr. Gupta** (Programa Mundial de Alimentos) dice que el delegado de Irlanda ha pedido información sobre el papel que desempeña la mujer. Por lo general, las mujeres constituyen por lo menos la mitad de los participantes en proyectos del PMA; con todo, habría que determinar si esa participación no hace más que reforzar los papeles que tradicionalmente desempeñan: administrar el hogar, cuidar de los niños y trabajar en el campo. El PMA encargó que se realizara un estudio sobre el particular: sus conclusiones fueron que, si bien las mujeres eran beneficiarias pasivas de los proyectos del PMA, su condición había mejorado de hecho porque, por primera vez, habían logrado salir de sus casas y participar en actividades remuneradas. Sin embargo, en definitiva no ha cambiado el papel que fundamentalmente desempeñan.

Se ha sugerido, pues, que las mujeres participen más activamente en la determinación, formulación y ejecución de los proyectos para tener la seguridad de que van a ocupar ciertos puestos de dirección y supervisión: el PMA procura alcanzar ese objetivo. En un proyecto aprobado en mayo de 1995 se estipuló que las mujeres debían constituir por lo menos la tercera parte de los líderes de brigada, que tienen la responsabilidad de dirigir a 30 ó 40 participantes en un proyecto. También se convino en ofrecer a las mujeres capacitación básica en movilización de mano de obra, supervisión del trabajo y control del cumplimiento de las condiciones laborales. Se estipuló asimismo que había que incorporar a una o dos mujeres en los comités de gestión de los proyectos en todos los niveles, desde el local hasta el nacional. Esos esfuerzos por cambiar el papel de la mujer y conseguir que deje de ser beneficiaria pasiva de los proyectos para pasar a tener activa participación en ellos sólo representan, por supuesto, minúsculos avances que no pueden transformar de la noche a la mañana la índole de las sociedades tradicionales ni el papel tradicional de la mujer.

Con respecto a la duplicación de esfuerzos y a la participación del PMA en el sector de la salud, el orador señala que, en Viet Nam, alrededor de 58% de la población rural vive por debajo del umbral de pobreza. La visita a un centro de atención primaria de la salud supone la pérdida del jornal para muchas mujeres de las zonas rurales; por consiguiente, no suelen utilizar los servicios de esos centros, aunque los tengan a su disposición.

De lo expuesto se deduce la necesidad de ofrecer incentivos para tener la seguridad de que las mujeres embarazadas vayan a dispensarios para someterse a reconocimientos médicos periódicos, los partos se realicen bajo la supervisión de parteras o de asistentes de salud especialmente capacitados y haya un control de la salud y el crecimiento de los niños. En tal sentido ha sido sumamente útil el incentivo de alimentos que ofrece el PMA: en las zonas donde se aplica, la cobertura asistencial y la frecuencia de las visitas a centros de atención de la salud han aumentado de más o menos un 30% a 87%.

El orador tiene la impresión de que el observador de la OUA ha interpretado mal sus observaciones sobre la asistencia bilateral. No ha querido decir que esa asistencia entrañe un problema: por el contrario, es un elemento positivo que ha sido de importancia capital para satisfacer los requisitos de ciertos proyectos sin relación con los alimentos. La financiación bilateral ha permitido, por ejemplo, que se contrataran consultores tanto para organizar estudios operativos y administrativos de proyectos completados como para examinar las posibilidades de concertar acuerdos institucionales y financieros que garanticen que las ventajas obtenidas con esos proyectos han de mantenerse y aprovecharse bien. En cuanto a la posibilidad de que la utilización de financiación bilateral haya obligado al PNUD a incursionar en campos de actividad preferidos por los propios donantes, el orador dice que, conforme a su experiencia personal, eso no ha ocurrido.

**El Sr. Woodhouse** (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), refiriéndose a la pregunta formulada por la delegada del Canadá sobre la evaluación y la supervisión, dice que el UNICEF procura reforzar la capacidad del Gobierno para llevar a cabo esas actividades: ya ha citado el ejemplo de la labor conjunta que despliegan el UNICEF, el UNFPA y el PNUD en apoyo de la supervisión de los indicadores sociales. A decir verdad, una de las razones de que el

equipo para Viet Nam trabaje bien es esa supervisión conjunta, que entraña el beneficio adicional de promover la comprensión colectiva de los desafíos que enfrenta el país en materia de desarrollo.

Se echarían en falta muchas cosas si el UNICEF se fuera de Viet Nam: la defensa de los niños y de Viet Nam ante la amplia comunidad de donantes, un asesoramiento profesional imparcial, autoridad moral, dinero, la atención prioritaria de los sectores más empobrecidos de la sociedad y la presencia sobre el terreno.

En respuesta a las observaciones del delegado de Noruega acerca de los factores del éxito, el orador dice que la nota sobre la estrategia del país contribuye a reforzar la capacidad de los diversos organismos para encontrar la forma de aunar fuerzas en procura de una meta que trasciende los mandatos de cada uno de ellos. Sería útil, sin embargo, que la determinación de los mandatos fuese más clara y estuviese más actualizada porque así se promovería una mejor comprensión de los objetivos perseguidos por los distintos organismos.

Respondiendo a una pregunta del delegado de Irlanda, el orador dice que el UNICEF, con la experiencia de haber presidido una reunión de organizaciones no gubernamentales con autoridad moral en el campo de la niñez, consiguió ampliar al máximo los límites de la política gubernamental para permitir que las ONG trabajaran con más independencia.

Por último, el orador dice que la nota sobre la estrategia del país es una base a partir de la cual se puede promover un examen más completo de las medidas de apoyo adoptadas por todo el sistema de las Naciones Unidas. El apoyo prestado por el UNICEF a Viet Nam ha de evaluarse primordialmente en relación con dicha nota con ocasión del próximo examen que ha de realizarse con el Gobierno vietnamita.

**El Sr. Hong Jae Kim** (República de Corea) pregunta en qué condiciones funcionan los locales comunes en que trabajan los distintos organismos representados en Viet Nam y hace suyas las observaciones formuladas en el último párrafo del documento oficioso relativo al sistema de coordinadores residentes sobre la necesidad de prestar apoyo financiero a ese sistema.

Le gustaría escuchar las opiniones de los miembros del grupo de expertos para saber si la ejecución nacional es un requisito imprescindible para las actividades sobre el terreno y si con la nota sobre la estrategia del país se puede promover un determinado programa para el país en que se combinen todos los programas para el país de los distintos organismos. Parecería que ese enfoque puede significar un paso adelante definitivo. Por último, el orador insta a seguir haciendo hincapié en los aspectos regionales de la cooperación.

**El Sr. Kelloway** (Australia) dice que no se debe subestimar la importancia de la coordinación para que la gestión sea eficaz. Los organismos que participan en las actividades en el país tienen sistemas de financiación y presentación de informes, normas y reglamentos, redes informáticas y métodos de comunicación distintos. Con ocasión de la revisión trienal de la política, varios países en desarrollo manifestaron su contrariedad ante la gran variedad de procedimientos que coexisten en el sistema de las Naciones Unidas. Por lo tanto, le gustaría tener más información sobre el grado de coordinación entre los cuatro organismos que trabajan en Viet Nam y, en particular, saber hasta qué punto han producido resultados sobre el terreno los acuerdos de cooperación y ha resultado eficaz la coordinación con los organismos especializados. Por último, el orador pregunta si el éxito o el fracaso de los esfuerzos por lograr una coordinación eficaz guarda relación con el mucho o poco interés del Gobierno en la actividad de que se trate y hasta dónde depende de los esfuerzos que desplieguen los propios organismos de las Naciones Unidas.

**El Sr. Melekh** (Federación de Rusia) dice que hace suyas las preguntas formuladas por la delegada del Canadá y el delegado de Noruega.

**El Sr. Bresler** (Estados Unidos de América) pregunta cómo se coordinan las actividades sobre el terreno con las instituciones financieras internacionales y dice que también le gustaría saber más acerca de los trabajos de ejecución nacional y estar en condiciones de determinar si ese proceso trae aparejado un mejoramiento de la capacidad.

Habiendo advertido que tres de los cuatro expertos presentes representan a organizaciones que patrocinan el Programa conjunto y de copatrocinio de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), pregunta qué es lo que piensan de la idea de utilizar el programa de copatrocinio como medio de mejorar la

coordinación y la prestación de asistencia del sistema de las Naciones Unidas en una esfera determinada.

**El Sr. Irumba** (Uganda) dice que comparte el recelo que inspiran al grupo de expertos las consecuencias de la propuesta formulada por el delegado del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre el establecimiento de un organismo único a cargo del desarrollo: bien podría ocurrir entonces que algunos programas quedasen marginados.

Como han señalado los representantes de los organismos que trabajan sobre el terreno, uno de los inconvenientes que presenta la nota sobre la estrategia del país es que carece de una dimensión regional. Al orador le gustaría saber cómo se relaciona la nota sobre la estrategia para Viet Nam con los aspectos regionales y hasta qué punto se toma en cuenta esa nota en la planificación futura, particularmente en el marco de la continua reducción de los recursos destinados a actividades operacionales para el desarrollo. También sería útil saber cómo encaran la cuestión del mejoramiento de la capacidad de ejecución nacional los organismos representados por el grupo de expertos.

Habida cuenta de que el ONUSIDA puede ser un caso de prueba para la coordinación de las actividades en el sistema de las Naciones Unidas, sería conveniente recibir información sobre las modalidades de los preparativos que hacen los patrocinadores para poner en marcha el Programa. Por último, el orador querría saber cómo es el trabajo conjunto que llevan a cabo los organismos para movilizar recursos después de la primera conferencia de donantes convocada en 1993 con el auspicio del Banco Mundial y, en general, cómo cooperan esos organismos con las instituciones de Bretton Woods.

**El Sr. Morey** (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), en respuesta a las preguntas formuladas por el delegado de la República de Corea dice que, en Viet Nam, el PNUD y el UNICEF comparten locales comunes en un mismo recinto y han iniciado tratativas para ampliarlo con la adquisición de un inmueble de propiedad estatal. El hecho de compartir locales ayuda a mejorar la coordinación, pero es tan sólo una de las muchas formas de promover ese mejoramiento.

La decisión adoptada en una reciente reunión de la Junta Ejecutiva del PNUD de asignar más de 18 millones de dólares al sistema de coordinadores residentes es una medida notable y es de esperar que otros organismos reserven fondos para destinarlos explícitamente al sistema. El establecimiento del ONUSIDA es una excelente iniciativa que adquirirá una importancia decisiva para la coordinación del sistema de las Naciones Unidas.

En cuanto a la posibilidad de que la nota sobre la estrategia del país evolucione hasta constituir un único programa para el país, el orador considera que es poco probable que tal cosa ocurra, al menos en el caso de Viet Nam. El Gobierno ha dejado en claro que considera que la nota le permite determinar de qué manera puede administrar mejor la asistencia suministrada por los diversos órganos y organismos de las Naciones Unidas. El hecho de que en la nota no se haga referencia a los aspectos regionales es sin duda un defecto; empero, eso no quiere decir que, en la práctica, no se pueda incrementar la colaboración en las actividades regionales.

El orador se muestra totalmente de acuerdo con la observación del delegado de Australia de que no se deben subestimar las funciones que cumple la coordinación, habida cuenta, sobre todo, de que los distintos órganos y organismos se rigen por procedimientos y reglamentaciones diferentes; sin embargo, el objetivo final debe ser el desarrollo de la capacidad de cada una de esas entidades para llevar a cabo actividades respecto de las cuales exista un acuerdo general: por ejemplo, los programas conjuntos de capacitación.

Tradicionalmente, los organismos especializados han desempeñado un papel un tanto distinto al de los órganos representados por el grupo de expertos. En órganos como el UNICEF y PNUD, el grado de delegación de atribuciones sobre el terreno es bastante alto; en los organismos especializados, por el contrario, la representación sobre el terreno es relativamente endeble y el poder de tomar decisiones *in situ*, exiguo.

El delegado de los Estados Unidos ha pedido información sobre la coordinación con las instituciones financieras internacionales: representantes de esas instituciones participan en los principales mecanismos de coordinación y colaboran en una serie de actividades relacionadas con distintos proyectos. Por ejemplo, el PNUD y el Fondo Monetario Internacional (FMI) copatrocinan el proyecto de reforma del sistema financiero en Viet Nam y el PNUD y el Banco Mundial son los encargados de ejecutar el proyecto de reforma de las empresas estatales vietnamitas. Representantes

del Banco Mundial y del FMI participan en todas las reuniones interinstitucionales y se informa al BAsF de cuanto allí se debate.

El delegado de Uganda ha preguntado por las repercusiones de los problemas financieros que experimentan los distintos órganos y organismos de las Naciones Unidas. No hay duda de que la merma de la financiación del PNUD ha de producir graves consecuencias en el trabajo que el orador realiza como Representante Residente en Viet Nam. Ha de verse obligado a reducir un 15% el personal nacional y alrededor del 20% el personal internacional. Evidentemente, ha de ser imposible seguir haciendo tanto como en el pasado con esos recursos reducidos, por más que una mayor confianza en la tecnología de la información y un mejor funcionamiento de las comunicaciones directas entre las oficinas exteriores puedan lograr que el trabajo del PNUD sobre el terreno sea un poco “más inteligente”.

*Se levanta la sesión a las 13.15 horas.*